**Paniótova T.S.**

Doctora en ciencias filosóficas

Universidad Federal del Sur,

Rostov-del-Don

Rusia

**Proyectos utópicos en la Rusia posrevolucionaria: de Lenin a las vanguardias**

*Resumen*

El articulo está dedicado a los icónicos proyectos utópicos de la Rusia posrevolucionaria en la década de los años veinte de XX s. En este momento el deseo de mirar hacia el futuro se ha convertido en el leitmotiv de la creatividad. La revisión crítica de la ponencia se basa en las ideas de la construcción de la sociedad ideal de V. Lenin, A. Chayanov y los proyectos practicos arquitectónicos de los constructivistas. Estos representan las utopías oficiales, campesinas y artísticas con sus ideas principales sobre el mundo y el hombre.

*Palabras claves* Rusia posrevolucionaria, utopia, V.I. Lenin, A.V. Chayanov, vangusrdismo, constructivismo.

 La Revolución de Octubre de 1917 provocó un fuerte aumento de la creatividad utópica. El deseo de mirar hacia el futuro se convirtió en el leitmotiv de la civilización soviética, equilibrando entre catastrofismo fatal y optimismo desenfrenado. El poeta N. Tikhonov llamó a esta época "la encrucijada de las utopías", y K. Clark - "la década más utópica de la historia soviética". Numerosos políticos y figuras culturales se unieron a la batalla por el futuro: Lenin con la utopía oficial, vanguardistas con planes de reconstruir la sociedad con la ayuda del arte, científicos y escritores de ciencia ficción con proyectos eugenésicos y espaciales.

 Los orígenes de la utopía oficial posrevolucionaria ("comunismo de guerra") se pueden ver en la obra de Lenin "El Estado y la revolución". Pero antes de la revolucion Lenin tenía un plan abstracto, extraido de los libros marxistas. Sus puntos principales fueron siguientes: la liquidacion de la propiedad privada de los medios de producción; la supresión de resistencia de la burguesía; la sustitución del ejército y de policía por el "pueblo armado"; redujo de los sueldos de funccionarios al salario promedio del trabajador; eliminacion del dinero "de hoy a mañana". Finalmente, según Lenin, la sociedad se convertirá en "gran sindicato con igualdad de trabajo,de distribucion y de consumo" [1] .

 La imagen del futuro en varias obras posrevolucionarias estaba sujeta a corrección. Lenin escribe que el desarrollo de la industria, por un lado, y la intensificación de la lucha de clases, por el otro lado, requierian la unidad de voluntad y la sumisión incondicional a la vanguardia proletaria, al partido etc. En consecuencia, el papel de la dictadura del proletariado estába aumentando extremadamente.

 En este momento, la sociedad futura se presentó a Lenin en forma de una Federación de comunas autónomas. Cada comuna realiza la compraventa, lucha por la aumentacion de la productividad laboral y reduccion de la jornada laboral de forma independiente. Es interesante que en este periodo Lenin permitia la liquidacion del dinero en un futuro proximo y la multitud de varios formas de gobierno en diferentes entidades territoriales del país. También habla sobre la necesidad de la destrucción del parlamentarismo burgues y la participacion de todos los trabajadores en la gestión del estado: “seis horas de trabajo físico por cada ciudadano adulto todos los días y cuatro horas de trabajo sobre el gobierno” [16, p.141].Finalmente propone pasar de la economia individual dentro de la familia a la economia colectivista incluyendo la alimentación comun de grandes grupos de personas en un lugar a la manera de sisitias de Platon.

 En la utopia del "comunismo de la guerra" - con todas las referencias a Marx y Engels - también se puede ver "citas “del "Sistema industrial" de Saint-Simon, del "Republica" de Platón, de la "Ciudad del Sol" de Campanella, etc. Pero sin duda, dominan las ideas de Gracchus Babeuf - el golpe violento, el poder de los pobres, la dictadura contra las clases explotadores.

 El plan de Lenin para destruir el viejo mundo y crear un mundo completamente nuevo correspondía a las aspiraciones del vanguardismo cambiar radicalmente el mundo por medio del arte. El constructivismo - una de sus tendencias radicales de vanguardia - era un movimiento artístico y arquitectónico que apareció en Rusia en 1914 y se hizo especialmente relevante después de la Revolución de Octubre. La revolución contribuyó a formar un amplio espacio para la creatividad utópica en la que coincidieron los objetivos de experimentadores sociales y arquitectónicos.Los arquitectos s intentaron utilizar el arte y la arquitectura para transformar a la sociedad.

 El nuevo poder soviético impulsó el desarrollo de nuevos programas arquitectónicos que apoyaban a su ideología. Ante arquitectos sovieticos surgió la tarea de desarrollar un nuevo tipo de relaciones sociales. La concepción del hombre nuevo, que deseaba vivir en un mundo ideal, demandaba la construcción del espacio armónico organizado y del nuevo tipo de vivienda. Creando los primeros proyectos de viviendas de nuevo tipo, la Vanguardia Soviética estudiaba minuciosamente los procesos que tenían lugar en la sociedad, y también examinaba las obras de socialistas utópicos y de los clásicos del marxismo. Creían con fervor que la arquitectura podía transformar al hombre en sus costumbres y en su propio “ser”, y que los edificios podían servir de “condensadores sociales”, de “catalizadores” de una sociedad nueva, verdaderas “usinas de comunismo”. M.Guinzburg, uno de los principales fundadores del constructivismo hablaba del “frente” y de “lucha" por el comunismo a través “de la arquitectura contemporánea”.

 Así que por eso, junto con la solución de tareas de la organización racional del espacio, ponían de relieve las tareas sociales: garantizar la homogeneidad social ratificada por la dictadura del proletariado; socializar el modo de vivir, implantar principios colectivos en la vida cotidiana; liberar a la mujer de sus tareas domésticas. El resultado de búsquedas de habían llevado a cabo los arquitectos sovieticos fueron proyectos de construcción de nuevos tipos de edificios de vivienda en forma de combinados de vivienda y casas-comunas. El ascetismo bolchevique y la rigurosa ética revolucionaria parecieron formalizarse en la estética lacónica de los edificios de la vanguardia.

 El ejemplo más brillante de esa tendencia experimental en la arquitectura soviética, que hacía realidad la idea de socialización de la vida cotidiana, fue la casa-comuna estudiantil del Instituto Textil en Moscú (arquitecto I. Nikolaev, 1929). El proyecto encarnaba la idea de una plena socialización de la vida y seguía el concepto de "la máquina para vivienda".

 El albergue fue diseñado para 2.000 estudiantes con el objetivo de crear un horario estrictamente regulado. Despertándose en un cupé de 6 metros cuadrados (2,3 a 2,7 m) en el que sólo había camas y taburetes (había 1008 cabinas de ese tipo), todos los estudiantes se trasladaron al edificio sanitario. En ese edificio los comuneros encontraban espacios para practicar el deporte (gimnasia matutina), tomar la ducha, cambiarse de ropa (vestuarios). Al salir del edificio sanitario, el estudiante se dirigía al comedor. Después de desayunar el estudiante se marchaba al instituto o, si era necesario, a otras instalaciones: biblioteca, salón de actos, salas para estudios individuales o salas de trabajo colectivo. En ese mismo edificio social diseñaron viveros para niños de hasta 3 años. La regulación de la vida de los miembros de la comuna se asemejaba a la actividad de un transportador de producción.

 La época de comunas en general acabó a principios de los años 30 del siglo XX. En el mayo de 1930 el Comité Central del PCUS (b) aprobó la resolución nombrada "Sobre trabajos de reestructuración de la vida cotidiana", en la que se señaló: "La tarea de llevar a cabo estas empresas nocivas y utópicas que no tienen en cuenta recursos materiales del país y el nivel de preparación de la población conduciría a un enorme desperdicio de recursos y desa*c*reditaría la misma idea de transformación socialista de la vida" .

 Según Jan Magomédov, si la primera utopía, la bolchevique del primer modelo ortodoxo socialista, se expresó en la arquitectura de los años 20 y se enfocó en problemas sociales y éticos (clubs obreros, casas comunales, cocinas colectivas, casas de descanso y deporte), la segunda utopía, la desatada en los años 30 tuvo como motivación principal la creación de un estado todopoderoso donde todo fuese prestigioso y bello [3]. Asimismo refleja el deseo de opulencia. ¿Para qué al fin y al cabo se había hecho la Revolución? La viuda de Lenin se refirió a los edificios de vanguardia como aburridas cajas de zapatos de las que el pueblo ya estaba cansado.

 En ese periodo aparecieron proyectos de nuevos palacios y Catedrales: Palacio de la Cultura, Palacio de los Soviéts, Palacio del Deporte, Palacio del Pueblo; Catedral de la Ciencia, de la Cultura, del Deporte, del Тrabajo. Nuevos contenidos para viejos lenguajes. Muchos de estos proyectos no se realizaron, siguieron siendo utopías puras.

El concurso de mejor diseño del Palacio de los Soviéts de 1931 marcó el cambio de épocas. Se habían presentado muchos proyectos de famosos arquitectos. Ganó el concurso el proyecto de Yofan, Shchuko y Gelfreich. El Palacio de los Soviéts que tenía la altura de 420 metros había de superar la altura del Empire State Building (381m). Sería el edificio del estado proletario por excelencia donde se reunieran congresos comunistas y desde donde se dirigiera la esperada revolución mundial. El edificio rematado con la estatua de Lenin de 100 metros debería dominar la silueta de Moscú y ser visto desde decenas de kilómetros.

Arquitectos de varias ciudades se incluyeron en estos experimentos arquitectónicos del estilo constructivismo tardio. Por ejemplo, en la ciudad Rostov del Don se construyeron casas-comunas, se crearon proyectos de combinados de viviendas, llamados "casas gigantes", porque ellas ocupaban varias cuadras de la ciudad. Las proporciones, formas y espacios hallados permitieron que la casa se convirtiera en un espacio a la vez social, doméstico y cultural. El complejo de vivienda se proyectaba como sistema desarrollado de comunicaciones ingenieras. Además de la calefacción y el abastecimiento de agua central en el proyecto se contemplaba la construcción de ascensores y la recogida de basura para cada apartamento. En verano el patio servía de lugar para descanso, educación, instrucción (proyección de cine), funcionaba como un club o un parque de retiro, aunque en los límites del patio. En edificios separados se instalaron salas deportivas, locales para reuniones, guarderías, lavaderías, baños, etc. De tal manera, el espacio del patio, llenándose de funciones sociales, adquiría una importante significación social: no solo era territorio para el descanso y la comunicación de la gente, sino también un modelo especial de nueva sociedad [4, с.15]. Es importante señalar que la arquitectura creaba un espacio, que estimulaba el surgimiento de contactos sociales entre los habitantes de la vivienda y formaba la vida cotidiana.

En esta dominación de proyectos urbanisticos, un lugar especial pertenece a la utopía de Alexander Chayanov, un destacado economista ruso que fue reprimido en 1937.

La novela "El viaje de mi hermano Alexei a la tierra de la utopía campesina" es una pequeña obra escrita de acuerdo con todas las leyes del género utópico: la forma clásica de la ucronía enmarca la historia de una futura sociedad socialista que ha pasado por un difícil camino de su formación y alcanzó un ideal. La combinación de elementos reales y fantásticos da credibilidad a la novela.

 Pero en el estado del proletariado victorioso y la fascinación por el taylorismo, las ideas de una utopía campesina, la desurbanización y el reconocimiento del estado como "un método anticuado de organización de la vida social" parecen en su mayoría fantásticas. Algunas características de la utopía campesina se asemejan al "socialismo de barraca" de los primeros utopistas, otras, por el contrario, evocan asociaciones con la utopía de Morris. La inclusión de la línea del amor en la trama le da al texto una modalidad subjetiva que no es típica de las utopías clásicas. Junto con la crítica tradicional al capitalismo, un nuevo punto aquí es la crítica latente del sistema bolchevique [5].

 La utopia campezina meritocrática de A. Chayanov nos vuelve a la Rusia prerrevolucionaria con un entretejido de ideas pastorales arcaicas y utopicas anteriores. Podemos decir que la utopía pacífica, en parte patriarcal de Chayanov, apelando a los orígenes nacionales, fue derrotada en la batalla por el futuro, pero quedó en la memoria de la posteridad.

 El análisis comparativo de los proyectos presentados permite identificar rasgos tanto originales como comunes en ellos: "fascinación por la tecnología", regulación, igualitarismo, autoritarismo, un llamamiento a la revolución mundial (a toda la humanidad), etc. Pronto, el inicio de la era estalinista conducirá al dominio de una sola utopía totalitaria.

**Bibliografía**

1. Ленин В.И. (1969) *Государство и революция //* Полное собрание сочинений: в 55 томах [5-е изд]. Москва: Издательство политической литературы. Т. 33. С. 1–120.

2. Ленин В. И. (1967) *Очередные задачи Советской власти* // Полное собрание сочинений: в 55 томах [5-е изд]. Москва: Издательство политической литературы. Т. 36. С. 165–208.

3. Khan-Magomedov, S.O. (1987). *Pioneers of Soviet architecture*. New York, Rizzoli

4. Паниотова Т.С. (2019) *Архетип города в истории утопической мысли* // Утопические проекты в истории культуры. Материалы II Всероссийской (с международным участием) научной конференции на тему "Город Солнца": в поисках идеального локуса (к 450-летию со дня рождения Томмазо Кампанеллы). Ростов-на-Дону. Изд-во Южного федерального университета. С.12-15

5. Чаянов А.В. (1989) *Путешествие моего брата Алексея в страну крестьянской утопии* // Венецианское зеркало: повести / Вступ. статья и примечания В.Б. Муравьева. Москва: Современник. С. 161–209.